

***La invasión del eje al reino de Yugoslavia y el rol
inicial de Ante Pavelic en la conformación de una
Croacia ¿independiente?
(Noviembre 1940-Abril 1941)***

*Zvonimir Martinic Drpic **

Desde la Primera Yugoslavia a la Segunda Guerra Mundial.

El seis de abril de 1941, los ejércitos del Eje invadieron Yugoslavia. Se iniciaba así un largo proceso que traería como consecuencia, el dominio del territorio por los invasores, el reparto territorial de los Balcanes, y finalmente, el desarrollo de una cruenta guerra civil que culminó con la victoria de los partisanos de Tito, la liberación del territorio por las fuerzas par tisanas, y la constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia el 29 de noviembre de 1945.

Todas estas vicisitudes estuvieron determinadas por la constitución de lo que se conoce como la Primera Yugoslavia, o Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, en noviembre de 1918. En efecto, durante el desarrollo de la Primera Guerra Mundial, exiliados croatas y eslovenos que compartían el ideario “yugoslavista”, es decir, la necesidad de unir en un solo Estado a todos los eslavos del Sur, con la finalidad de no seguir bajo el dominio de potencias europeas, como era el caso del dominio austro-húngaro sobre eslovenos, croatas y algunos serbios que habitaban en las regiones de estos pueblos, concordaron en la necesidad de constituir un Comité que posibilitara la unión de estos pueblos con Serbia, a ese entonces Estado y monarquía independiente en el área balcánica del ya tambaleante Imperio Otomano.

La acción de líderes yugoslavistas tales como: Ante Trumbic, Frano Supilo, Hinko Hinkovic, Franko Potocnjak e Ivan Lorkovic, logró dar vida en 1915 en París al Comité Yugoslavo que sería presidido por el croata Ante Trumbic, organismo que se preocupó fundamentalmente por arraigar entre la población el ideario “yugoslavista”. Al conocerse la firma del Tratado de Londres (26 de mayo de 1915), mediante el cual los aliados se comprometían a entregarle a Italia los territorios de Istria y Dalmacia, para que abandonando la Triple Alianza se pasara a la Entente - lo que efectivamente se produjo - cundió entre los miembros del Comité el temor a la pérdida de los territorios eslavos. A mediano plazo esto llevaría al Comité Yugoslavo, luego de una reunión celebrada en

* Profesor de Historia de Historia Moderna y Contemporánea en la Universidad de Chile.

la isla de Corfú, a emanar el 20 de julio de 1917 la “Declaración de Corfú” suscrita por Trumbic en representación del Comité y Nicolas Pasic, Primer Ministro serbio, en la cual se manifestaba el deseo de constituir el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos bajo la dinastía serbia de los Karadjorjevic, constituyendo una sola nación con tres nombres diferentes, reconociéndose a estos pueblos el goce y la garantía de sus derechos, cultura y religión en el nuevo Estado.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, las Potencias Centrales debieron acceder a la firma de tratados con los aliados, cuya finalidad era la de garantizar la constitución de regímenes democráticos en base al derecho a la autodeterminación de los pueblos, y también al principio de las nacionalidades. De esta manera, los Imperios Centrales fueron suprimidos y de la cesión territorial que les fue impuesta, nacieron los nuevos Estados europeos tales como: Polonia, Checoslovaquia, Austria, Hungría, y el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, los que se venían a agregar a los Estados bálticos liberados por Rusia: Letonia, Lituania, Estonia y Finlandia.

Para los efectos de lo que a nosotros nos interesa, el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos se constituyó territorialmente a partir de la cesión territorial impuesta a Austria, Hungría y Bulgaria. Mediante el Tratado de Saint Germain (10 de septiembre de 1919), Austria entregó los territorios de Eslovenia, Bosnia y Dalmacia al nuevo reino; Bulgaria, mediante el Tratado de Neully (27 de noviembre de 1919) cedió el territorio de Macedonia y Hungría, mediante el Tratado de Trianon, entregó la Croacia al Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos.

El hundimiento del Imperio Austro-Húngaro fue considerado en los 14 Puntos del presidente norteamericano Woodrow Wilson, presentados al Congreso el 8 de enero de 1918. En el punto N° 10 se señala:

A los pueblos de Austria-Hungría, a los cuales deseamos salvaguardar y asegurar un lugar entre las naciones, se les deberá conceder lo más pronto posible la ocasión de un desarrollo autónomo.

En el punto N° 11, la referencia a los Balcanes es la siguiente:

Rumania, Serbia y Montenegro deberán ser evacuados; los territorios ocupados deberán ser restituidos. A Serbia deberá concederse un libre y seguro acceso al mar. Las relaciones entre los diferentes Estados balcánicos deberán ser fijadas amistosamente según el consejo de las potencias, y en base a líneas de nacionalidad establecidas históricamente. Serán proporcionadas a estos Estados balcánicos, garantías de independencia política y económica y de integridad territorial¹

Si bien no podemos inferir de los 14 Puntos, que Estados Unidos tuviese en mente la creación de una Yugoslavia tal como resultó del acuerdo entre el Comité Yugoslavo y el Reino de Serbia, a lo menos sí queda en claro que respecto a los Balcanes, el reparto territorial castigaba principalmente al Imperio Austro-Húngaro; por otra parte, podríamos suponer que en los Balcanes la solución ideal debería haber sido la constitución de una federación balcánica, solución que luego de la experiencia vivida por estos pueblos

¹ Véase al respecto: Guerrero Yoacham, Cristián. Estados Unidos y la Primera Guerra Mundial, en *Revista Chilena de Humanidades*. N° 15. Santiago. 1994

en las dos guerras balcánicas y la Primera Guerra Mundial, lisa y llanamente no se podía lograr.

La constitución del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos en noviembre de 1918, permitió también la unión en este Estado de los territorios y poblaciones de Montenegro, Bosnia -Herzegovina y Vojvodina, todo lo cual contó con el reconocimiento de Estados Unidos en febrero de 1919. En cuanto a las potencias vencedoras del conflicto, estas [...]

*tardaron en aceptar la nueva realidad estatal yugoslava, que planteaba en la zona balcánica problemas jurídicos, geoestratégicos y diplomáticos de consideración. Además Gran Bretaña no veía con buenos ojos una Serbia potente que en el futuro pudiera llegar a convertirse en el vasallo de Rusia en los Balcanes, y los rusos por su parte, siempre habían recelado de una posible Yugoslavia que a través de las católicas Croacia y Eslovenia pudiera caer bajo la influencia de Italia y El Vaticano*²

La determinación del Comité Yugoslavo de constituir el nuevo reino, produjo el rechazo de algunos líderes nacionalistas regionales tales como: Stjepan Radic, diputado y dirigente del Partido Campesino Croata fundado en 1905, quien abogaba por la creación de una república federal campesina, y que en el futuro se transformaría en la figura indiscutida de la oposición croata al hegemonismo serbio del nuevo Estado.

El 24 de noviembre de 1918 Radic se dirige al Consejo Nacional que estableció el nuevo reino a través de un escrito titulado *No Os Lancéis Como Gansos a La Neblina*³, en el cual manifiesta abiertamente su rabia, dolor y desconfianza respecto de la acción realizada por el Consejo. Veamos a modo de ejemplo algunos párrafos de este documento:

*Señores: vuestras bocas están llenas de frases tales como unidad nacional, Estado único, un reino bajo la dinastía de los Karadjorjevic. Y creéis que es suficiente si decís que nosotros croatas, serbios y eslovenos somos un pueblo porque hablamos el mismo idioma y que por eso debemos tener un Estado unitario y centralista, específicamente un Reino, y que solamente la unidad lingüística y la unidad estatal, bajo la dinastía de los Karadjorjevic podrán salvarnos y darnos la felicidad. ¡Que superficial, que frívolo es vuestro razonamiento! [...] bien sabéis que ni la Italia ni la Entente actuarán de acuerdo con la voluntad del gobierno de Belgrado. Vosotros sabéis que si no se valoran los derechos de un pueblo, menos podrán ayudarnos la influencia de un gobierno y de una persona. Y aunque lo sepáis, a sabiendas e intencionalmente, faltáis a la verdad cuando afirmáis que nuestro pueblo sucumbirá o sufrirá graves daños si, ahora mismo, no se forma a toda prisa un Reino centralista y un gobierno regio y centralista*⁴.

² Veiga, Francisco. *La Trampa Balcánica*. Editorial Grijalbo. Barcelona 1992. pp. 111-112

³ Inmigración Croata en Magallanes. Useeljivanje u Magaljanescu. Año 3. N° 3. Enero 1992. pp. 56-61

⁴ *Ibid.* pp. 56-57

La crítica de Radie hacia la obra del Comité apunta directamente hacia la hegemonía que Serbia ejercerá sobre los demás pueblos del reino; en este sentido, más que la causa del campesinado croata, Radic es el exponente de un encendido nacionalismo croata: Nosotros los croatas diremos abiertamente en forma clara y nítida: Si los serbios en verdad quieren un Estado y un gobierno centralista, que Dios se los bendiga, pero nosotros los croatas, no aceptamos otro sistema que no sea un República Confederal⁵. Insistiendo sobre este particular, Radie denuncia el principio de la “Gran Serbia” como aspiración permanente de este reino:

Para los serbios, si es verdad lo que vosotros los serbios decía... que Serbia debe extenderse, debe ser glorificada, y que el Rey Pedro debe coronarse como Zar, y que el imperio de Dusan debe reconstruirse [...] y vosotros serbios de Croacia, Hungría y Bosnia, sois todos "dusanistas", que pugnáis por la Gran Serbia, por un imperio fuerte y glorioso, por la idea votiva de Kosovo, por vengarse de todo y de todos [...] nosotros los croatas, en cambio, no vamos por eso⁶.

La creciente oposición en el tiempo, al interior del Parlamento —Skupstina—, entre el Partido Radical, serbio, liderado por Nicolás Pasic, y el Partido Campesino Croata, liderado por Radie, se tradujo en la no participación en las sesiones de este organismo, de los 50 diputados croatas que habían sido elegidos para participar en él. Según muchos analistas, este hecho trajo como consecuencia que, sin la presencia de los croatas, la Constitución de 1921 fue de clara impronta radical y centralista, lo que habría podido ser modificado si hubiesen estado presentes en el parlamento, los delegados croatas.

El parlamentarismo yugoslavo en el período Inter-guerras, nació débil. Con el correr del tiempo se fue produciendo una fragmentación política, consecuencia de lo cual hubo 45 partidos en 1925, sin que ninguno de ellos tuviese una base sólida de sustentación en todo el territorio; se trataba más bien de un multipartidismo de base regional, que no permitía a ninguno de estos partidos gobernar exclusivamente, por lo que las coaliciones de gobierno que se formaron durante esta época, fueron absolutamente inestables, sucediéndose del orden de cuatro a cinco gabinetes por año.

No obstante este cuadro desalentador, los dos líderes más intransigentes: Pasic y Radie, lograron establecer un acuerdo en 1925, mediante el cual se formó un gobierno radical-campesino croata, que sólo alcanzó a durar un año debido a la oposición encarnizada de los otros partidos y muy especialmente del Partido Demócrata. Finalmente, debido a este estado de caos, la tensión política llegó a un grado máximo, y ante la oposición croata al gobierno, se desató la tragedia. En junio de 1928, un diputado montenegrino: Punitsa Racic, disparó contra los diputados croatas matando a dos de ellos e hiriendo de muerte a Radie, quien fallecería el 22 de junio de 1928.

Las consecuencias de este acto fueron trágicas; la oposición croata se radicalizó y se acentuaron las heridas entre el pueblo croata y el serbio; por otra parte, la posibilidad de

5 Ibid. p 57

6 Ibid. p. 59

que el Parlamento siguiese funcionando normalmente se transformó en una simple ilusión. Debido a toda esta situación, el Rey disolvió el Parlamento en enero de 1929, y junto con abolir la Constitución de 1921, asumió la dictadura creando para ello el Reino de Yugoslavia, el que venía a ser de hecho la reafirmación del hegemonismo serbio. Desde este momento se entendía claramente que el centralismo serbio no aceptaría ninguna posición claramente nacionalista al interior del reino, con lo cual las aspiraciones croatas, de las que Radic había sido su máximo exponente quedaron relegadas, aunque el deseo de Croacia por separarse de Serbia siempre se mantuvo latente.

Una vertiente por la cual transcurrió el nacionalismo croata, luego de la imposición del Reino de Yugoslavia y hasta la invasión del territorio por el Eje, fue la del fascismo, movimiento que había llegado al poder en Italia el 28 de octubre de 1922 como consecuencia de la parálisis del sistema parlamentario italiano, lo que había contribuido a transformar al Partido Fascista en el referente obligado para los italianos que confiaban que un partido “no contaminado” con las experiencias del poder, pudiese solucionar rápidamente lo que el viejo liberalismo de Giovanni Giolitti, Ivanoe Bonomi y Luigi Facta, no habían podido hacer durante el período crítico 1920-1922.

El Fascismo, calificado por Burrin⁷ como “totalitarismo de derecha” en oposición al bolcheviquismo comunista “totalitarismo de izquierda”, ejerció una fuerte influencia en Europa por reconocerse como un movimiento “anti”, que postulaba la creación de un nuevo Estado fuerte, personalizado en la figura carismática e infalible del Duce Benito Mussolini. No es casualidad que la década de 1930 haya sido tan prolífica en Europa en regímenes totalitarios; bástenos al efecto recordar el régimen de Salazar en Portugal con su “decálogo” del Estado Nuevo, y las simpatías que por el fascismo experimentaron los líderes de la derecha española durante la Segunda República, y más específicamente con los sucesos del Frente Popular que desencadenaría la Guerra Civil Española, sinónimo para algunos de triunfo del fascismo, aunque decirlo así suena muy simplista, al no considerar las profundas complejidades sociales, económicas, culturales y religiosas de España, y en última instancia, la oposición violenta entre una sociedad tradicional y católica y otra, roja y atea.

En este contexto cabría insertar a Ante Pavelic, líder del movimiento separatista croata y futuro caudillo —Poglavnik— de Croacia, una vez que Yugoslavia fue invadida por el Eje en abril de 1941. Pavelic antes de la Segunda Guerra Mundial, lideraba la corriente croata más adversa a los serbios, los “ustachas”, y desde 1927 tenemos noticias que había tomado contacto con el senador italiano Forges Davanzati. Habiendo regresado a Yugoslavia, fue elegido diputado, pero debido a su actividad anti-serbia, tuvo que huir en 1929 a Italia donde fue alcanzado posteriormente por su familia.

En Italia, el doctor Pavelic, sea por sus necesidades como por la necesidad de la organización, fue subsidiado en medida siempre adecuada, medida que fue poco a poco aumentando hasta llegar a alcanzar en promedio las doscientas cincuenta o trescientas mil liras mensuales, cuando le fue

7 Burrin, Philippe. *La Solución Fascista*. En: *Nueva Historia de las Ideas Políticas*. Dirigida por Pascal Ory. Editorial Mondadori. Madrid. 1992. pp. 322-348.

permitido constituir en nuestro país el centro organizativo y directivo de todo el movimiento separatista croatas⁸

De acuerdo a los documentos diplomáticos italianos, Pavelic habría residido en Italia desde 1929, utilizando diferentes nombres falsos para huir de una posible acción serbia en su contra. No se habría radicado en una ciudad sino que habría vivido en una docena de ciudades italianas, dedicándose junto a colaboradores leales a labores organizativas [...] *mientras que su acción más fuerte y más decidida y también más visible se inició en Brescia, en cuya provincia, y precisamente en localidades próximas al municipio de Bovegno, comenzó a reunir a varios elementos exiliados croatas, sus seguidores⁹, que con el permiso de las autoridades podían entrar en el Reino.*

De esta manera, con pleno consentimiento de las autoridades italianas, y financiado por el Estado italiano, Pavelic recibió en 1932 la autorización para constituir una organización paramilitar con elementos croatas exiliados, que se denominó “Ustacha”. Habiendo sido notada la presencia de estos elementos, por orden del Ministerio de RR. EE. italiano, fueron trasladados a Borgotaro en la provincia de Parma.

Este traslado [...] fue ejecutado con las necesarias precauciones, bajo la dirección del Inspector General de P. S. Gran Oficial Doctor Conti, Ercole, que desde aquella época en adelante, recibió el encargo directo de mantenerse en continua relación con el doctor Pavelic para facilitar lo en el arreglo y en las sucesivas transferencias de los núcleos [...] El núcleo llegado a Borgotaro comenzó a aumentar considerablemente de número, hasta llegar a los 400, y parece que la intención era de llegar a los 1.000 hombres. En dicho Municipio, en cuya periferia fue acuartelado, el núcleo tomó forma militar del todo, en cuanto tuvo divisa y fue regularmente armado¹⁰.

Luego de sucesivas transferencias de ciudades, en Bardi, en la localidad de Vuschetto, el grupo completó su organización militar con excursiones armadas y ejercicios con armas; estando en esa localidad se produjo en Zagreb un atentado contra el rey Alejandro que fracasó totalmente. El atentado había sido llevado a cabo por separatistas croatas, siendo arrestado un ustacha denominado “Oreb”, que había partido de Italia, el cuál sometido a torturas reveló el secreto de la organización, y señalando que Italia era quien organizaba a los ustachas, gastando para ellos, más de lo que gastaba en su ejército. De esta manera el Gobierno yugoslavo tuvo una prueba fehaciente de las actividades de Pavelic, dándose a la tarea de conocer su paradero y vigilar sus actividades.

Debido a ello, nuevamente los ustachas fueron trasladados por varias partes de Italia, hasta radicarse en la región de los Abruzos en el Municipio de San Demetrio y luego en Fontecchio.

8 Italia. Ministero degli Affari Esteri. / *Documenti Diplomatici Italiani*. Nona Serie: 1939-1943. Vol. VI. 29 de octubre 1940-23 abril 1941. Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato. Roma MCMLXXXVI. Doc. 936. Pisa 18 de abril 1941 p. 876. En adelante: D. D. I. Doc. X. La traducción de los documentos utilizados en el presente estudio, es obra del autor.

9 *Ibidem*.

10 *Ibidem*.

En el tiempo en que el reparto de los Ustasas se encontraba en Fontecchio, es decir, en octubre de 1934, se verificó en Marsella el asesinato del rey Alejandro por obra de un elemento perteneciente al núcleo en Italia, un tal Vladimiro Kelemen con la complicidad de otros dos ustasas residentes en Hungría en el campo de Janka Pusta, y enviados a Francia por orden del doctor Pavelic, por el comandante de aquél campo ustasa, Luigi Servatzi¹¹.

La documentación diplomática italiana es enfática en afirmar que este complot fue minuciosamente organizado por Pavelic, habiendo contribuido también de manera eficaz:

[...] la acción desarrollada por el joven Eugenio Kvaternich quien residía junto a Pavelic en Turín, y por la famosa Bella Eslava, la mujer de otro exiliado Antonio Godina quien residía en Trieste y que [...] se había trasladado a Suiza para establecer los detalles y preparar la fuga de los atentadores. Es conocido que el Kelemen fue muerto mientras los otros tres arrestados: Pospicil, Kralj y Raic, fueron condenados a 30 años de cárcel, encontrándose hasta ahora en la cárcel de París, y parece que ahora las autoridades alemanas, se han ya decidido a dejarlos en libertad¹².

Dado el revuelo internacional que se produjo por este hecho, el Gobierno italiano arrestó y recluyó a Pavelic y a Kvaternich en la cárcel de Turín, en donde se les habilitó un alojamiento decente.

En el proceso que se desarrolló en Marsella, el doctor Pavelic y Kvaternich fueron condenados a muerte, y fue solicitada para ellos por el Gobierno francés la extradición, la cual fue negada por las autoridades italianas. Apenas acontecido el asesinato del rey Alejandro, fue también, por medida de prudencia, desarmado el núcleo de los ustasas, los que fueron todos, en traje de civil, enviados a la isla de Lipari¹³.

Como consecuencia de esta acción terrorista en Marsella, se produjo en todas las naciones europeas una verdadera cruzada para expulsar a los exiliados croatas de sus territorios; Italia no trepidó en lo más mínimo en recibir a más de 150 de ellos, todos los cuales, debidamente subsidiados fueron enviados también a Lipari, incluyéndose entre estos a Luigi Servatzi, comandante del campo Janka Pusta en Hungría, quien como ya lo hemos señalado, había enviado a Francia a los atentadores. También los italianos enviaron a Lipari a los principales brazos derechos de Pavelic, tales como: Stanko Hranilovic quien mantenía una oficina de informaciones del movimiento en Milán en la calle Bambola N° 2, y Mile Budak otro jefe del Movimiento Separatista Croata, e íntimo amigo de Pavelic, quien asumió la dirección del movimiento en Lipari, aunque no tuvo demasiado ascendiente sobre sus compatriotas.

En mayo de 1936, Pavelic fue liberado de la cárcel de Turín por disposiciones

11 *Ibíd.* p. 877

12 *Ibíd.*

13 *Ibíd.*

superiores de las autoridades italianas, y fue transferido a la localidad de Cava en el Tirreno, en donde volvió a restablecer su actividad política y le fue permitido por el Gobierno italiano encontrarse con simpatizantes de su movimiento, como el ex Ministro Ante Trumbic quien lo visitó en forma reservada.

Habiéndose producido en 1937, mediante un Tratado, un acercamiento político y diplomático entre Italia y el Reino de Yugoslavia, el Gobierno italiano procedió a disolver en abril de 1937 la organización de los ustachas¹⁴ y Pavelic fue notificado por el Conde Luigi Vidan, que debía hacer cesar cualquiera actividad política y de provocación con el Gobierno de Yugoslavia. Al mismo tiempo, Pavelic fue enviado a Siena y los ustachas que residían en Lipari fueron divididos en pequeños grupos y repartidos en varias comunas de Italia, con la prohibición absoluta de desarrollar cualquiera actividad proselitista. Producto de los acuerdos diplomáticos y de la buena disposición del Presidente del Gobierno yugoslavo Stojadinovic, casi la mitad de los exiliados croatas que no tenían antecedentes pudieron volver a su país, permaneciendo en Italia 250 de ellos¹⁵. No obstante, el Gobierno yugoslavo tras la dimisión de Stojadinovic, cambió totalmente de actitud y el nuevo gabinete presidido por Cvetkovic, prohibió el reingreso de los exiliados croatas al país.

El Gobierno italiano admitía respecto de los ustachas:

Por cuanto concierne a lo financiero, se considera útil recordar que sea para el doctor Pavelic, que para los otros exiliados en Italia, se ha proveído siempre de manera adecuada a sus necesidades. Y mientras al primero se ha versado siempre en tiempos normales una suma mensual elevada para proveer a las necesidades de la familia, mantenida en condiciones señoriales, a los otros les ha sido otorgada una subvención mensual adecuada, variable de 250, 350, 800 y también 1. 000 liras y más, según los grados y las necesidades y las localidades de resistencia, para hacer frente a las necesidades de vestuario, calzado, blanquería y otros¹⁶.

Objetivamente considerado, Pavelic, sin criticarle su acendrado nacionalismo, se había transformado en un instrumento de los intereses expansionistas italianos hacia el Adriático y ello vendría a quedar corroborado a partir de 1941.

La Preparación de la Invasión a Yugoslavia y la acción de Pavelic.

El 13 de noviembre de 1940, Pavelic se dirigía a través de una nota al Jefe del Gabinete italiano, Anfuso, para solicitarle que los 235 ustachas, alguno de los cuales se encontraban en la isla de Lipari, y otros en lugares de Italia meridional y Cerdeña, fuesen concentrados en un solo lugar para impedir el deterioro de estos hombres [...] *que viven sin ocupación alguna, completamente aislados de todo lazo moral con la vida de nuestro*

14 Utilizamos el término "ustasa", tal como aparece en la documentación diplomática italiana; sin embargo, cuando éste no forma parte de un documento, lo hemos castellanizado como "ustacha", a falta de acentos propios de la lengua serbo-croata.

15 Estos elementos, una vez producida la invasión del Eje a Yugoslavia, debidamente armados, volvieron a Yugoslavia junto con Pavelic.

16 *Ibid.* p. 880

*movimiento*¹⁷. Los motivos morales por los cuales Pavelic solicita la concentración de los ustachas, aparte de que no se dispersarían los medios para su sostén, inciden en la necesidad de su perfeccionamiento y educación ideológica, que les son necesarios para las tareas que deberían desempeñar en el futuro.

*Todos estos ustachas han demostrado durante este tiempo su inquebrantable fe, tanto en la justa causa croata cuanto en la Italia fascista, de la cual han tenido en el pasado tantos beneficios. Ellos se han mantenido dignos y capaces para la tarea que les esta reservada en el futuro. Todos han aprendido bien el italiano, y en ellos se ha profundizado la verdadera amistad hacia la Italia Fascista y es necesario [...] que vuelvan a la patria también con el espíritu y la moral alta, que naturalmente en el estado actual sufre, pero que se restablecerá apenas sean concentrados en una vida común y disciplinada [...] a fin de que sean así de máxima utilidad y de ayuda en el acto del regreso a la patria y en la ejecución de nuestro gran fin: constitución de las más íntimas relaciones entre el pueblo italiano y el croata, igualmente que el ordenamiento totalitario estatal y social [...] En caso de un conflicto armado podrán cumplir su deber militar-revolucionario en calidad de núcleos de vanguardia, alrededor de los cuales acudirán las masas del pueblo en revuelta, mientras que en la patria constituirán inmediatamente el primer núcleo instructivo base de la milicia ustacha fascista croata. Mediante la mencionada concentración, podría ser completada también a ellos su instrucción en el manejo de los modernos medios técnicos, cuyo uso será inevitable para ellos, inmediatamente de su regreso a la patria*¹⁸.

Refiriéndose a este hecho, Anfuso le indica a Ciano que las necesidades de los ustachas han crecido, porque su número ha aumentado y porque ha subido el costo de la vida, razón por la cual el fondo de 75. 000 liras de que se disponía para ellos, debe ser aumentado a 100. 000 liras, excluyendo cualquier otro aumento.¹⁹

Pavelic aceptó las indicaciones italianas de mantener la tranquilidad de los suyos en esas circunstancias, y señaló a Anfuso que estaba dispuesto a trabajar [...] *por la causa común como con las acciones activas y con sacrificio y abnegación*²⁰, solicitando a su vez que no se tomaran medidas hacia el movimiento que pudiesen en el futuro producir daños graves. Al término de esta comunicación señala: *Con absoluta confianza y fe inquebrantable por la*

17 D. D. I. Doc. 95. 13 de noviembre de 1940. p. 79

18 *Ibíd.* Pavelic solicita que la instrucción les sea hecha en un regimiento, en donde como voluntarios con uniforme militar, podrán tranquilamente, sin despertar sospechas, continuar preparándose espiritual y técnicamente para esperar el momento del regreso a la patria para la futura gran obra inspirada en los principios comunes. Enviada esta petición a Anfuso, éste la remitió al Ministro Ciano quien el 22 de noviembre de 1940 ordenó detener esta operación, a lo cual Pavelic se remitió nuevamente a Anfuso el 4 de diciembre aceptando lo establecido, pero solicitándole un coloquio con él para darle detalles sobre el particular, con la finalidad de evitar daños a Italia.

19 D. D. I. Doc. 260. Roma 8 de diciembre de 1940. p. 249

20 D. D. I. Doc. 311. 17 de diciembre de 1940. p. 296

próxima victoria de la sagrada y justa causa de la Italia fascista y con ella de liberación de la Croacia contra todos sus enemigos, abiertos o subrepticios [...] 21.

El 8 de febrero de 1941, el Ministro de RR. EE., Conde Ciano, se dirigió a Mussolini a través de un documento, realizado según las instrucciones del Duce, titulado *Precedentes ítalo-alemanes acerca del acuerdo con Yugoslavia*. En la relación de los hechos, Ciano le señala al Duce que de acuerdo a las conversaciones sostenidas el 18 de noviembre entre él y el Führer en Salzburgo, éste le había preguntado cuales eran las intenciones del Duce respecto de las relaciones con Yugoslavia y si el Duce estaba dispuesto a firmar un pacto con Yugoslavia, basado en tres puntos, a saber: 1) garantía del Eje para las fronteras yugoslavas, 2) la cesión de Salónica a Yugoslavia y 3) la desmilitarización del Adriático por parte yugoslava, a lo cual él respondió afirmativamente. Ciano refiere a Mussolini que Hitler había demostrado su interés de que Yugoslavia se aliase con el Eje, y que si las negociaciones confidenciales entre Roma y Belgrado no se pudiesen verificar, Alemania podría por cuenta suya, hablar con el Gobierno yugoslavo²².

A su vez, Mussolini respondió a Hitler sobre este particular el 22 de noviembre de 1940, señalando el interés y la importancia que Yugoslavia tenía para Italia.

Me declaro listo para garantizar las actuales fronteras yugoslavas y a reconocer Salónica a Yugoslavia bajo estas condiciones: a) que Yugoslavia adhiera al Tripartito, b) que desmilitarice el Adriático, y c) que su intervención militar sea concorde, y que ello ocurra solamente después que Grecia haya recibido un primer golpe de Italia²³.

Hitler por su parte, envió una nota a Mussolini con fecha 5 de diciembre de 1940, en la cual le reproduce el tenor de la conversación sostenida con el Ministro de RR. EE. de Yugoslavia, Markovic. En esta nota, Hitler dice haberle señalado que se presentaba para Yugoslavia una ocasión única para pactar con las potencias del Eje, lo que en cualquier caso según él, vencerán la guerra. A ello se agregará otra carta de Hitler a Mussolini con fecha 31 de diciembre de 1940, en la cual le señala: *El comportamiento de Yugoslavia por el momento es de cauta espera. Yugoslavia según las circunstancias podrá concluir con*

21 *Ibidem*.

22 D. d. I. Doc. 553. Bari 8 de febrero de 1941. pp. 553-554. Anexo I. Los pormenores del interés por Yugoslavia, ya se habían establecido el 14 y 15 de noviembre de 1940 en un coloquio entre los jefes del Estado Mayor alemán e italiano, Keitel y Badoglio. En este coloquio se pasó revista a la situación de los diferentes Estados europeos respecto del Eje, y en cuanto a Yugoslavia se señala que allí se ha producido un hecho favorable al Eje que es el cambio del Ministro de Guerra, que era partidario de la intervención contra Italia, y que dada la lejanía de Yugoslavia de Inglaterra, y la cercanía de Alemania, los ingleses no actuarían. A esto se agregó el 12 de diciembre la firma del Pacto de Amistad entre Hungría y Yugoslavia con el objeto de contribuir a mantener la paz en la cuenca del Danubio, lo que indicaría que el Gobierno yugoslavo estaría dispuesto a tratar con el Eje, a pesar de que jurídica y formalmente debería permanecer neutral para no exponerse a un posible ataque de Inglaterra. También habría que señalar la existencia de un pacto de amistad y arbitraje entre Yugoslavia y Rumania. Véase D. D. I. Doc. 290. Belgrado 13 de diciembre de 1940. p. 272.

23 D. D. I. Doc. 553. Recordemos que Italia había invadido Albania ya en abril de 1939 con el consentimiento del gobierno de dicho país, lo que explica su interés por Yugoslavia, porque queriendo apoderarse de Grecia se establecería un corredor de continuidad del dominio italiano sobre los Balcanes.

*nosotros un pacto de no agresión, pero por lo que parece, no adherirá en ningún caso al Pacto Tripartito*²⁴.

Ciano al mismo tiempo remite a Mussolini el Anexo II titulado: Esquema de Tratado entre Italia y Yugoslavia. En la Introducción le señala que es interés esencial de Italia y de Yugoslavia profundizar y desarrollar una política de amistad y cooperación entre ambos países, cuyas bases están en el Acuerdo de Belgrado del 25 de marzo de 1937, pero que debido a la actual situación europea y los problemas que se presentarán al término de la guerra, han decidido revisar el Tratado de 1937 y han convenido lo siguiente:

Art. 1º. - Las Altas Partes Contrayentes se comprometen a respetar sus fronteras comunes no sólo las fronteras entre Yugoslavia y Albania y las fronteras marítimas entre los dos Estados en el Adriático. Las Altas Partes Contrayentes se comprometen a no recurrir en ningún caso a la guerra en sus relaciones recíprocas, y regular con medios pacíficos cualquier controversia que pudiese surgir entre ellos. Art. 3º. - En el caso en que una de las dos Altas Partes se encuentre comprometida en una guerra con una o más potencias, la otra Parte se compromete a adoptar hacia ella una actitud de benévola neutralidad [...]

Art. 4º. - Las Altas Partes Contrayentes se comprometen a no favorecer de manera alguna y a no tolerar en sus respectivos territorios, cualquier actividad que estuviere dirigida contra la integridad territorial y el orden establecido por la otra Parte Contrayente, o que fuese de tal naturaleza que produjese perjuicio a las relaciones amistosas entre los dos países.

*Art. 5º. - El presente Tratado tendrá una duración de 10 años*²⁵.

Este esquema de Tratado se complementa en el documento con el Anexo III, que es una declaración del Gobierno yugoslavo, el cual basándose en el compromiso contraído, informa a Italia que procederá a la desmilitarización permanente del Adriático a fin de consolidar la amistad y la cooperación entre los dos países, conjuntamente con la paz en el Adriático. En el mismo tenor, el Anexo IV, una carta secreta del Gobierno italiano al Gobierno yugoslavo, reconoce para este último el vital interés que Yugoslavia tiene de asegurarse una salida al Mar Egeo, señalándole que apoyará las reivindicaciones yugoslavas sobre Salónica²⁶. En el mismo contexto, un importante documento sobre las intenciones italianas en la región, es el Anexo V que se refiere al intercambio de poblaciones entre ambos países; en él, el Gobierno italiano informa al Gobierno yugoslavo que en virtud del Art. 1º del Pacto, procederá a un intercambio de poblaciones entre Italia, Yugoslavia y Albania.

Para tal efecto, él se compromete, en el momento que haya procedido a la anexión de algunos territorios que se encuentran actualmente

24 *Ibidem*.

25 *Ibidem*. Este Tratado entraría en vigor apenas se intercambiasen las ratificaciones y se renovarían año a año, a menos que seis meses antes de su expiración, él fuese anulado.

26 *Ibid.* pp. 555-556 Anexos III y IV.

*según las circunstancias podrá concluir con nosotros un pacto de no agresión, pero por lo que parece, no adherirá en ningún caso al Pacto Tripartito*²⁴.

Ciano al mismo tiempo remite a Mussolini el Anexo II titulado: Esquema de Tratado entre Italia y Yugoslavia. En la Introducción le señala que es interés esencial de Italia y de Yugoslavia profundizar y desarrollar una política de amistad y cooperación entre ambos países, cuyas bases están en el Acuerdo de Belgrado del 25 de marzo de 1937, pero que debido a la actual situación europea y los problemas que se presentarán al término de la guerra, han decidido revisar el Tratado de 1937 y han convenido lo siguiente:

Art. 1º. - Las Altas Partes Contrayentes se comprometen a respetar sus fronteras comunes no sólo las fronteras entre Yugoslavia y Albania y las fronteras marítimas entre los dos Estados en el Adriático. Las Altas Partes Contrayentes se comprometen a no recurrir en ningún caso a la guerra en sus relaciones recíprocas, y regular con medios pacíficos cualquier controversia que pudiese surgir entre ellos. Art. 3º. - En el caso en que una de las dos Altas Partes se encuentre comprometida en una guerra con una o más potencias, la otra Parte se compromete a adoptar hacia ella una actitud de benévola neutralidad [...]

Art. 4º. - Las Altas Partes Contrayentes se comprometen a no favorecer de manera alguna y a no tolerar en sus respectivos territorios, cualquier actividad que estuviese dirigida contra la integridad territorial y el orden establecido por la otra Parte Contrayente, o que fuese de tal naturaleza que produjese perjuicio a las relaciones amistosas entre los dos países.

*Art. 5º. - El presente Tratado tendrá una duración de 10 años*²⁵.

Este esquema de Tratado se complementa en el documento con el Anexo III, que es una declaración del Gobierno yugoslavo, el cual basándose en el compromiso contraído, informa a Italia que procederá a la desmilitarización permanente del Adriático a fin de consolidar la amistad y la cooperación entre los dos países, conjuntamente con la paz en el Adriático. En el mismo tenor, el Anexo IV, una carta secreta del Gobierno italiano al Gobierno yugoslavo, reconoce para este último el vital interés que Yugoslavia tiene de asegurarse una salida al Mar Egeo, señalándole que apoyará las reivindicaciones yugoslavas sobre Salónica²⁶. En el mismo contexto, un importante documento sobre las intenciones italianas en la región, es el Anexo V que se refiere al intercambio de poblaciones entre ambos países; en él, el Gobierno italiano informa al Gobierno yugoslavo que en virtud del Art. 1º del Pacto, procederá a un intercambio de poblaciones entre Italia, Yugoslavia y Albania.

Para tal efecto, él se compromete, en el momento que haya procedido a la anexión de algunos territorios que se encuentran actualmente

24 *Ibidem*.

25 *Ibidem*. Este Tratado entraría en vigor apenas se intercambiasen las ratificaciones y se renovarían año a año, a menos que seis meses antes de su expiración, él fuese anulado.

26 *Ibid.* pp. 555-556 Anexos III y IV.

*bajo soberanía de Grecia, a entrar en negociaciones con el Gobierno Yugoslavo para transferir en territorio albanés a las poblaciones albanesas de Kosovo, y para transferir en territorio yugoslavo a las minorías étnicas yugoslavas que viven en la Venecia-Giulia*²⁷

El 5 de febrero de 1941, el Jefe del Gabinete italiano, Anfuso, informa a Mussolini que el Presidente del Consejo Yugoslavo, Cvetkovic y el Ministro de RR. EE. Markovic, fueron recibidos por el Führer, y que el tenor de estas conversaciones había sido el que Yugoslavia había manifestado su deseo que terminase el litigio entre Italia y Grecia, porque de otra manera ello podría suponer la intromisión de Inglaterra en apoyo de Grecia; por tanto Yugoslavia se comprometía, en la medida de lo posible, a obstaculizar a Inglaterra e inducirla a abandonar sus posiciones en Grecia, todo lo cual podría ser posible si se configuraba un bloque integrado por Yugoslavia, Turquía y Bulgaria para tratar con Inglaterra; si estos esfuerzos fracasaban, Yugoslavia moralmente estaría libre para establecer una política propia, según sus intereses, y optar a favor del Eje. Hitler habría respondido a todo esto, que las decisiones habría de tomarlas considerando sólo la opinión italiana, que Yugoslavia debería tratar directamente con Italia el problema griego, pero que Alemania no veía con buenos ojos, ni podría permitir, la intromisión de Inglaterra en la región y que ella sería atacada si así lo hiciera²⁸.

Dos días después, el 24 de febrero de 1941, Anfuso se dirige desde Roma al Encargado de Negocios italiano en Berlín, Cosmelli, para referirle que Mussolini había recibido al abogado Stakic, quien llevaba al Duce la respuesta del regente yugoslavo, príncipe Pablo, en la que le comunicaba que debía decidir si su país se inclinaría o no por el Eje. Según lo que Stakic comunicaba, el regente consideraba que Inglaterra no podría triunfar y que, en la eventualidad de tener que elegir entre dos fuerzas en pugna, estaría propenso a optar por el Eje, deseando profundizar el Pacto Italo-Yugoslavo de 1937 para lograr una atmósfera favorable ante la opinión pública yugoslava, la que estaba fuertemente influida en contra de Inglaterra. Por esta razón Yugoslavia pedía un gesto de amistad antes de la firma del pacto, lo que podría producirse mediante una declaración pública de Italia, para obligar además a Turquía a dejar de lado su actitud incierta respecto a los Balcanes, y eliminar de paso cualquier intento de resistencia por parte de los griegos. Mussolini considerando favorablemente lo señalado por Stakic, respondió que en la medida que Yugoslavia firmara el pacto, ello se consideraría como la premisa fundamental para Belgrado de llegar a Berlín y formar parte del Eje.²⁹

A su vez, el Cónsul italiano en Zagreb, Gobbi, le dirige a Anfuso una extensa

27 *Ibidem*. Anexo V. Las referencias a Albania se explican porque en abril de 1939 Italia había invadido a Albania, territorio que consideraba como una extensión del suyo.

28 D. D. I. Doc. 586. Roma 15 de febrero de 1941. pp. 589-590. El tenor de este documento es refrendado con detalles por Mameli, Ministro italiano en Belgrado en carta enviada al Ministro de RR. EE. Véase al respecto: Doc. 608. pp. 605-606, en el cuál se señala en uno de sus acápites la desconfianza croata respecto del asunto. "... El grupo de ministros croatas, celocísimos en sus posiciones y de cualquier prevalencia serbia, no estaban a priori para nada satisfechos de las tratativas exclusivamente conducidas por ministros serbios". Una nueva ampliación sobre el particular por parte de Mameli, está contenida en el Doc. 625. Roma 22 de febrero de 1941.

29 D. D. I. Doc. 630. Roma 24 de febrero de 1941. pp. 624-625.

relación el 26 de febrero, la que consideramos de suyo importante por el análisis que hace de la situación croata. En efecto, la preocupación del Ministerio de Guerra yugoslavo, según Gobbi, estaba dirigida hacia la necesidad de investigar las tendencias políticas de los movilizados, porque consideraba peligroso que entre ellos hubiese penetrado la idea paveliciana. Esto tendría su razón de ser porque al interior del Gobierno yugoslavo, el acuerdo entre serbios y croatas había fracasado, razón por la cual, la idea croata nacionalista se había ido abriendo camino.

*[...] pero se trata de un reflejo que no se traduce en un elemento político activo. Pavelic es un símbolo, difusísimo, pero de aspecto lejano [...] no hay dudas que medidas muy rigurosas han sido concordadas entre estas autoridades y Belgrado por lo que respecta al sofocamiento del elemento paveliciano [...] siendo el nacionalismo croata una tendencia y no un partido, bastarán algunas medidas de rigor para neutralizar en el interior la eficacia de la misma corriente, aunque esta es muy amplia como estado de ánimo*³⁰.

Según Gobbi, la situación croata es prácticamente algo que está ligado a los poderes centrales. Desde este punto de vista, Macek, exponente del Partido Campesino Croata, es una

*... especie de santón de la situación general yugoslava [...] más honores le son tributados en Belgrado que acá en Zagreb, pero su posición croata es conducida por un afiatamiento triunviral constituido por Baño Subasic, por el Ministro Sutelj y por el doctor Ernjavid: los dos primeros son expresión de carácter "chetnik", y el tercero expresión del carácter demomasónico. Contrasta con ello la actitud del Vicepresidente del Partido Campesino ingeniero Kosutic, quien se mantiene en una línea muy reservada y visiblemente muy diferenciada de aquella de los demás exponentes del Partido [...] lo que está de acuerdo con Macek*³¹.

Aclarando que la idea nacionalista croata es en esos momentos algo inerte, Gobbi agrega:

La realidad del actual momento para Croacia es la siguiente: 1) el ordenamiento autónomo croata ha perdido casi la impronta política original para reducirse a un factor administrativo de tipo particular en el Estado yugoslavo. La sustancia política es reabsorbida por Belgrado a través de una colaboración de hombres croatas siempre más adhesiva y a través de golpes que los mismos hombres tratan de infligir a la manifestación nacionalista [...] de la cual se han distanciado; 2) la tendencia nacionalista en Croacia es siempre muy amplia y consistente, pero no operando con cuadros de partido y estando por lo demás, actualmente sometida a enfrentamientos y a intentos de sofocamiento, debe considerarse como fuerza latente; 3) las condiciones internas del país no son propicias para hacerle asumir vitalidad, sino más bien adecuadas para no alterar el

30 D. D. I. Doc. 640. Zagreb 26 de febrero de 1941. pp. 636-638.

31 *Ibidem*.

consentimiento genérico difuso; 4) el doctor Pavelic polariza, como símbolo y como factor en el cuál la parte activa nacionalista tiene la más ciega confianza, la idea nacional croata; 5) ningún hombre podría tomar, aunque lejanamente, el puesto de Pavelic en el sentimiento croata;

6) el hecho que Pavelic sea salvaguardado entre nosotros en el pasado y en el presente, une a nosotros sentimientos [...] de mucha parte de esta población. Es cierto que si Pavelic no estuviese en Italia, nosotros no tendríamos acá alguna seria base y verosíblemente, una corriente irredentista en el seno del nacionalismo³².

Ante la posibilidad de una eventual política de colaboración de Yugoslavia con el Eje, concretamente una adhesión al Pacto Tripartito y la autorización del paso de las tropas del Eje a través de Yugoslavia, Pavelic se dirige a Anfuso señalando:

Entre la población croata, en todo ello se ve solamente acercarse el momento de la hora decisiva, tan esperada y deseada desde años, y del próximo colapso del último baluarte versallista y el próximo fin del monstruoso “ mixto-compuesto ” estatal que fue creado para oprimir a la nación croata y para fastidiar perpetuamente a la nación italiana. Por ello en cualquier modo que se desarrollen los acontecimientos, el pueblo croata bajo la guía de la idea y de la organización Ustasa mira tranquilamente y con máxima confianza hacia el próximo futuro³³.

Las negociaciones yugoslavas para adherir al Eje insistían en la garantía de la integridad del territorio, en la no petición de tropas yugoslavas por parte del Eje, y fundamentalmente en el interés por la posesión de Salónica como salida al Mar Egeo. Hitler estaba dispuesto a otorgarle todas estas garantías, siempre y cuando adhirieran formalmente al Eje. Todo esto fue consultado por Alemania a Italia y Mussolini otorgó su pleno acuerdo para ello. No obstante, los diplomáticos italianos en Zagreb informan a su vez que esta situación ha generado el despertar de elementos nacionalistas, especialmente estudiantes, los que han desarrollado una actividad propagandística en contra de los croatas en el gobierno, llegando incluso a colocar petardos en edificios públicos, casas de dirigentes del Partido Campesino, además de una pequeña bomba que había estallado en la entrada del consulado británico, hiriendo a una señora a la cual se le tuvo que amputar las dos piernas. Todo esto trajo como consecuencia el cambio del jefe de policía, y el nuevo jefe de policía Wickert procedió a arrestar a algunos de los elementos políticos, debiendo moderar su dura conducta con los arrestados a raíz de la petición que en este sentido le hizo el Arzobispo croata Stepinac, ya que el número de arrestados en Croacia ascendía a las 300 personas.³⁴

Hacia el 13 de marzo, el Ministro italiano en Belgrado, Mameli, informa al Ministerio de RR. EE. que la tensión en el país ha llegado a su punto culminante, pues corría el rumor que Alemania había dado un ultimátum a Yugoslavia para que adhiriera al Eje. El ministro afirma que existe una fuerte propaganda inglesa y norteamericana

32 Ibid. p. 638.

33 D. D. I. Doc. 688. 6 de marzo de 1941. p. 670.

34 D. D. I. Doc. 714. Zagreb 12 de marzo de 1941. pp. 688-692. En este documento del Cónsul italiano

en contra de esta posible alianza. A juicio del diplomático, la posibilidad de la firma del Tratado presentaba ciertas dificultades especialmente en lo referente a lo económico, ya que supondría el control total sobre la economía por parte de Italia, lo que naturalmente era rechazado por Yugoslavia. El príncipe Regente Pablo, continuaba pensando en la factibilidad de un acuerdo con el Eje por conversaciones directas sostenidas con Alemania, y ante la consulta de si se habían producido movilizaciones militares internas, había respondido que ello sólo se debía a razones de situaciones internas y a la necesidad de estar preparado ante cualquier eventualidad.³⁵

El 19 de marzo, Anfuso le comunica a Mussolini que ha sido informado por el Embajador alemán que con fecha 17 de marzo, el Consejo Yugoslavo de la Corona tomó la decisión de adherir al Pacto Tripartito, y que el Führer había decidido que la ceremonia de la firma tuviese lugar en Viena el 23 de marzo, invitándose a esta ceremonia a Italia. En esta comunicación, Anfuso envía a Mussolini cuatro notas referentes a las cláusulas del pacto a firmar entre Yugoslavia y el Eje. La nota 1 hace mención al respeto por parte de Alemania hacia la soberanía e integridad territorial de Yugoslavia; la nota 2 se refiere al tránsito y transporte de tropas a través del territorio yugoslavo; la nota 3 lleva el timbre “secreta” y está referida a la concesión de ayudas militares, señalándose en ella que Alemania e Italia no contribuirán con ayuda militar, y *Cuando el Gobierno Yugoslavo debiese, en cualquier momento, considerar de su propio interés tomar parte en las operaciones militares de las Potencias del Pacto Tripartito, será dejada al Gobierno yugoslavo la decisión de tomar los acuerdos militares necesarios para ello, con las mismas potencias*³⁶, y finalmente en la nota 4, caratulada “Secreta-Concerniente a Salónica”, las potencias del Eje reconocen que se deberá considerar el interés de Yugoslavia a una unión territorial con el Mar Egeo y la extensión de su soberanía sobre la ciudad y el puerto de Salónica. Respecto de esto, Yugoslavia debería emitir una declaración aparte a lo referente a las notas 3 y 4, pudiendo publicarla sólo con el consentimiento de las potencias del Eje.

A pesar de que en teoría todo marchaba bien, Mameli comunica al Ministerio de RR. EE. desde Belgrado, que si bien el Ministro de Comercio, Andres, (croata) le ha señalado que Macek “había hecho todo”, la afirmación de este ministro debe considerarse en

Gobbi, se menciona además que en Lepoglava, al igual que en el campo de concentración de Travnik, los prisioneros sufrieron un trato bastante duro y que fue torturado Juko Rukavina, quien había sido ya condenado a muerte por fomentar la rebelión en Lika, pero que fue puesto en libertad al momento de asumir el poder el doctor Macek. Refiriéndose a éste, el diplomático italiano piensa que se constituirá como un nexo croata frente a Alemania, en función paveliciana.

35 D. D. I. Doc. 715. Belgrado 13 de marzo de 1941. pp. 692-693. Mameli considera que la movilización interna en Yugoslavia es consecuencia de la actitud del Estado Mayor el cual es ultranacionalista, y que la concentración de tropas en las fronteras del Danubio no permite entender que el sentido de ello sea sólo por la necesidad de defensa. A su vez, Pavelic. Doc. 726, 14 de marzo de 1941. p. 703, remitiéndose al Jefe del Gabinete, Anfuso, le señala: “Macek como Presidente de la Coalición Democrática Campesina, ha dado ya la orden a un cierto número de personajes políticos de esta coalición, para dirigirse al exterior con el objeto de crear la emigración, la cual colaborará con las potencias democráticas”. Véase además D. D. I. Doc. 730. Belgrado, 15 de marzo de 1942. p. 706, y D. D. I. Doc. 731. Belgrado 16 de marzo de 1941.

36 D. D. I. doc. 746. Roma 19 de marzo de 1941. pp. 717-719

función de lograr para los croatas, respecto de los serbios, las ventajas y los méritos de la nueva situación. Agrega que Macek, jefe del Partido Campesino Croata, iría a la firma del pacto, pero que esto ha generado algunas reacciones de ministros serbios, entre los cuales se cuenta Budisaljjevic, Ministro de Política Social, quien habría declarado que prefería salir del gobierno antes de firmar el pacto.

Tanto entre los sostenedores como entre los opositores al gobierno se va difundiendo la sensación [...] que éste esperó demasiado para jugar su carta y que en la eterna búsqueda de un imposible status quo [...] la situación se precipita y la adhesión a Yugoslavia desciende cada día [...] el Gobierno es acusado, y la acusación se remonta hasta los supremos responsables, es decir el Príncipe Pablo —de haber puesto al país en situación de extrema dificultad— con una política que queriendo ser demasiado hábil, se ha [...] resuelto en incertezas³¹.

Dadas las vacilaciones y tardanzas del Gobierno Yugoslavo para firmar el pacto con el Eje, Mameli se apresura a hacer conocer a su Gobierno, que el 20 de marzo los ministros Budisailjevic (Ministro de Educación), Costantinovic (Ministro de Justicia) y Cubrilovic (Ministro de Agricultura), habrían renunciado a sus cargos para no tener que firmar el pacto con el Eje.

Finalmente, este acuerdo tuvo lugar el 25 de marzo de 1941 en Viena, intercambiándose notas sobre el particular el Presidente del Consejo Yugoslavo, Cvetkovic y el Ministro de RR. EE. de Italia, el conde Ciano.³⁸

Al día siguiente, 26 de marzo, el Ministro Mameli refiere al Ministro de RR. EE. la situación que reinaba en Yugoslavia como consecuencia de la firma del pacto; hace referencia al gran despliegue de tropas y policías en Belgrado para mantener, el orden que había sido alterado en los días anteriores por manifestaciones contrarias al Eje, lo que también se había producido en Skopje, Dubrovnik y Sarajevo; en el caso de Belgrado, para evitar mayores complicaciones el Gobierno había suspendido las actividades académicas de la Universidad. Mameli insiste en que debido a la actitud ambigua de la prensa yugoslava, la crisis ministerial y la gran propaganda en contra del pacto, la población yugoslava al no haber sido debidamente informada, sólo reaccionó con sorpresa.

Es innegable que está en marcha una gran reacción contraria (particularmente en Serbia) aunque las severas medidas tomadas por el Gobierno, le impiden manifestarse. En conclusión, el estado de ánimo general no puede ser considerado ni calmo ni favorable. El Gobierno controla hasta

37 D. D. I. Doc. 747. Belgrado 19 de marzo de 1941. pp. 719-720. Mameli menciona además que EE. UU. ha desarrollado una política hostil hacia este hecho, y que existiría una fuerte presión inglesa sobre Yugoslavia para que se una a Inglaterra y a Grecia, lo que habría producido un efecto negativo acelerando las decisiones del Gobierno Yugoslavo para pactar con el Eje. El 21 de marzo, Mameli comunica al Ministerio de RR. EE., con documento 755, que el Consejo de Ministros de Yugoslavia, estaba examinando los puntos del pacto a firmar.

38 Véase al respecto: D. D. I. Doc. 783. Roma 26 marzo de 1941. Anexos 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7. En estos anexos firmados en Viena, se hace presente por parte de ambos representantes las disposiciones del Pacto contenidas en D. D. I. Doc. 746.

*ahora la situación. En Croacia y Eslovenia, los reales Consulados dependientes señalan que el estado de ánimo más difundido es de contrariedad, perplejidad y preocupación, pero hasta ahora (existe) mayor tranquilidad, con excepción de un intento de demostración estudiantil ocurrido en Lubiana*³⁹.

Esta situación cambió bruscamente el 27 de marzo cuando las fuerzas del ejército y de la aviación ocuparon durante la noche ministerios, correos, radios y puntos estratégicos de la ciudad. A las 7, 45 a. m. el rey Pedro II anunciaba por la radio a la población, que debido a la grave situación existente y para mantener el orden interno y la paz en las fronteras, asumía el poder apoyado en el ejército. El regente Pablo, había dimitido y el rey había procedido a confiar el poder al general de aviación, Simovic. Las manifestaciones que se habían producido fueron todas a favor del rey y en contra del Eje y de Italia; los manifestantes en Belgrado se congregaron a las 8 a. m. ante la Embajada de Italia, arrojándole piedras y sacando un portón; también multitudes enardecidas atacaron diferentes edificios italianos en la ciudad, por lo que la policía se vio en la obligación de intervenir y custodiar además la Embajada de este país.

Como ya hemos señalado, la responsabilidad del gobierno recayó en el general Simovic, como primer Vicepresidente fue nombrado Macek (croata), segundo Vicepresidente, Jovanovic (serbio), y como Ministro de RR. EE., Nincic. La importancia de este gobierno era que con Macek permanecían todos los ministros croatas, y la participación en el gobierno incluía a partidos eslovenos y dos representantes de todos los partidos serbios y del Partido Nacional Yugoslavo.

El Ministro Mameli, habiendo sido llamado junto con el embajador alemán por el gobierno yugoslavo para informarle sobre los hechos, informa a su gobierno que frente a la preocupación por saber si el nuevo gobierno yugoslavo mantendría los compromisos asumidos, entiéndase respetar la firma del pacto, el general Simovic había respondido que la situación aún era muy confusa, que el nuevo gobierno recién se había formado, pero que por su parte, él estaba dispuesto a hacer todo lo posible para que el pacto fuese mantenido. Mameli haciendo un resumen de la situación yugoslava a su gobierno establece:

*El golpe de Estado es de tipo militar balcánico y ha tenido como objeto principal quitarle el poder al Príncipe Regente, ya sospechoso de quererlo conservar incluso después de la mayoría de edad del soberano. El Estado Mayor ha llevado a cabo el golpe de Estado, aprovechando la exasperación general contra el (Pacto) Tripartito. Es ahora evidente que asumido el poder, no sabe cómo salir de la situación que ha creado*⁴⁰.

Mameli hace hincapié en que la principal dificultad, dado el estado de la situación, es la mantención del pacto firmado, que es para el Eje un asunto de prestigio por lo que se debe encontrar una fórmula para que el Gobierno yugoslavo mantenga el acuerdo. Agrega que las demostraciones en Belgrado no tenían como único objetivo protestar contra

39 D. D. I. Doc. 784. Belgrado 26 de marzo de 1941. p. 753.

40 D. D. I. Doc. 793. Roma 28 de marzo de 1941. p. 760. Mameli haciendo referencia al nuevo gobierno, agrega que el Ministro Nincic tiene buena fe, pero está viejo y enfermo, y que los componentes del gobierno son considerados como moderados, "por lo demás ha permanecido Macek y los ministros croatas, que no han querido nunca la guerra"

Italia y Alemania, sino que los comunistas aprovechándose de la situación han exhibido carteles con la leyenda “Queremos pactos con los rusos”. Los incidentes, siempre según Mameli, habían afectado también propiedades y bienes alemanes, por lo que se representó al Gobierno yugoslavo una queja formal sobre estos hechos, advirtiéndole que [...] *cualquier nuevo incidente podría tener consecuencias muy graves*⁴¹.

A su vez, el embajador italiano en Berlín, Alfieri, mediante un telegrama “absolutamente secreto” informa el 28 de marzo al Ministro de RR. EE., que por informaciones reservadas que le han llegado, está seguro que los mariscales alemanes propondrán a Hitler la intervención armada en Yugoslavia; esta acción debería acontecer contemporáneamente en Grecia. Las previsiones de Alfieri apuntan al hecho que Yugoslavia podría atacar a Albania, la que recordemos, estaba bajo dominio de Italia.

Lo anterior explica porque Mussolini se dirige a Hitler ese mismo día, para indicarle que está de acuerdo con esta acción, y que ya han sido dadas las órdenes a los contingentes italianos en la frontera norte de Albania para que se defiendan de un posible ataque yugoslavo; que los preparativos para la afluencia de nuevas tropas a la región, serán realizados en el más absoluto secreto, y que también las unidades aéreas están listas para actuar en la zona. Agrega además:

*Junto a la cooperación búlgara, y sobretudo húngara, es necesario tener en cuenta también las tendencias separatistas croatas representadas por el doctor Pavelic que se encuentra a breve distancia de Roma. Deseo también decirle Führer, que si la guerra fuese inevitable, ella será en Italia muy popular. También por esta razón yo comparto plenamente vuestra convicción que la actual crisis, conducirá a un pleno y decisivo éxito del Eje*⁴².

Otro importante documento de la misma fecha, es el enviado al Jefe del Gabinete italiano, Anfuso, por el senador italiano Dudan; éste establece que Macek no ha participado en la ceremonia de juramento de Pedro II ni en el Tedeum en Belgrado y que habría señalado que todavía no había adherido al nuevo gobierno.

Zagreb y Lubiana no han festejado, más bien han ignorado la ascensión al trono del nuevo rey [...] muchos otros indicios prueban que Macek y los eslovenos (y —menos abiertamente porque se encuentran en una situación peor— los mahometanos) creen llegado el momento de separarse de los serbios hegemónicos, ortodoxos y masones etc [...] y evidentemente pedirán apoyos. Es necesario prever que de ello no se aproveche sólo Alemania; in primis estamos nosotros; y están las aspiraciones de Albania, de Hungría y de Rumania. En otro apunte mío [...] había proyectado las posibles soluciones para esta eventualidad de un acuerdo con los Croatas y los Eslovenos. Una cosa es cierta: podremos conquistar nuevos y mayores imperios coloniales, pero no tendremos la verdadera victoria y seguridad si no somos libres e independientes en el Adriático; hoy no lo somos aun

41 Ibid. p. 761.

42 D. D. I. Doc. 795. Roma. 28 de marzo de 1941. p. 762.

*estando aliados a la potentísima grande Alemania y ligados con pactos de amistad a la gran Yugoslavia. Para los croatas se pueden encontrar eventuales compensaciones en Bosnia-Herzegovina*⁴³.

Las comunicaciones italianas desde Belgrado insisten en que la situación de Yugoslavia todavía es incierta; por un lado, el gobierno no se había pronunciado por el Pacto Tripartito, y por el otro, las manifestaciones en el territorio habían atentado contra los alemanes, producto de lo cual las mujeres, niños y hombres que no eran necesarios, habían sido enviados a Alemania, lo que evidentemente preanunciaba una posible acción de fuerza de este país en contra de Yugoslavia. No obstante ello, según Mameli, las manifestaciones en Yugoslavia mostraron que después del Tedeum en el que participó el rey, la multitud desfiló con banderas yugoslavas, inglesas, norteamericanas y griegas. *Aplausos frenéticos saludaron a las misiones de estos países, mientras que el comportamiento de la multitud era claramente hostil a las misiones del Eje*⁴⁴.

Ampliando más sus informes, Mameli expresa a su gobierno que el golpe de Estado fue llevado a cabo por la oficialidad joven de la aviación y que a ello también habría contribuido el Patriarca Gavriilo; que no ha habido reacciones contrarias al hecho ni en la capital, ni en las provincias, que Croacia ha permanecido inmóvil y a la espera, aunque hubo demostraciones favorables al nuevo gobierno en Dalmacia, colocándose Eslovenia inmediatamente al lado de Belgrado.

*El golpe de Estado es exclusivamente serbio [...] y la población está en plena efervescencia contra el Eje en Serbia y principalmente en Belgrado. Este estado de ánimo está sin embargo difundido en toda Serbia, en Eslovenia y a lo largo de Dalmacia. Permanece excluida por lo tanto [...] la Croacia con centro en Zagreb y aquella (área) al Este con la frontera húngara [...] Macek no ha adherido todavía al gabinete Simovic, mientras los otros ministros croatas en Belgrado son más o menos prisioneros, Macek está libre en Zagreb y negocia con el gobierno [...] Serbia (quiere) instaurar [...] una dictadura militar en Croacia, pero Simovic no puede darse cuenta que arriesga en tal caso una abierta insurrección, y que la renuncia de Macek al poder significaría el momento esperado por los Pavelicianos. El nuevo gobierno se arriesga simplemente con perder a Croacia*⁴⁵.

El 30 de marzo, los ministros alemán e italiano en Belgrado fueron llamados por el Ministro de RR. EE. de Yugoslavia, para comunicarles por escrito que el Gobierno yugoslavo se mantenía fiel al principio del respeto a los acuerdos internacionales firmados, y que se esforzaría por mantener, dadas las circunstancias, relaciones amistosas con Alemania e Italia, comprometiéndose a publicar esta declaración en el lapso de dos o tres días. La comunicación del ministro se explica quizás, porque Yugoslavia tenía bastante claro que de no darle ciertas garantías al Eje, la invasión a su territorio sería inminente.

En este contexto, Anfuso como Jefe del Gabinete italiano, informa a Mussolini

43 D. D. I. Doc. 799. Roma 28 de marzo de 1941. p. 764.

44 D. D. I. Doc. 801. Belgrado 29 de marzo de 1941. p. 766.

45 D. D. I. Doc. 807. Belgrado 29 de marzo de 1941. p. 769.

que ha autorizado el regreso a Italia de los emisarios de Pavelic que se encontraban en Bratislava y en Bucarest, y le menciona los desplazamientos de Pavelic dentro de Italia según las exigencias de sus tareas, por lo que requiere: 3) *el pago de 300. 000 liras para ponerlo en condiciones de iniciar la actividad establecida*; 4) *la imprenta por pane de la Tipografía Reservada del Real Ministerio, para manifiestos a lanzar eventualmente sobre Croacia bajo forma de volantes*⁴⁶.

Otro documento importantísimo sobre la confusa situación reinante en Yugoslavia, es el enviado por el senador italiano Tacconi desde Split, el cual escribiendo el 24 de marzo, subraya que un hecho decisivo de la situación es que los croatas liderados por Macek, y los eslovenos liderados por Kulovec, asumieron una actitud favorable al Eje y contraria a un compromiso con Inglaterra:

*Sería quizás necesario preguntarse cuáles fueron los motivos que han inducido a los elementos croatas y eslovenos a sostener con tanto empeño la solución adoptada. Se puede considerar, por lo demás, que el mundo croata esloveno por su naturaleza y también por razones, que encuentran su justificación en las respectivas vicisitudes históricas, sea menos propenso a afrontar aventuras guerreras a diferencia de aquél serbio, como también que croatas y eslovenos parten de la convicción, que una eventual intervención de Yugoslavia en la guerra, particularmente al lado de Inglaterra, ofrecería la ocasión aun regreso a aquella hegemonía del elemento serbio, que apenas en estos últimos tiempos ha sido posible superar a lo menos en parte, resultado que con una entrada en guerra, vendría nueva y quizás establemente a compromete*⁴⁷.

Enfrentado el gobierno yugoslavo a la posibilidad de perder Croacia, la actitud de los serbios se rigidizó en vez de flexibilizarse. Dada esta situación, los ministros croatas participaron en el Consejo del Partido Campesino Croata, el cuál habría decidido que se mantuviese el acuerdo con Alemania. Ante esto, Italia se apresura en movilizar a Pavelic, quien solicita a Italia:

*a) hacer imprimir los manifiestos con el texto anexo [el texto no aparece en el documento], b) efectuar inmediatamente la grabación en discos de dos proclamas ya listas, al igual que aquella de himnos nacionales que serán cantados por el núcleo de los “ustasas” reunidos en regimiento, c) se consideraría conveniente que la prensa italiana recomience desde ahora a mencionar al movimiento croata “Ustasa” recordando la lucha desarrollada a las órdenes de Pavelic*⁴⁸.

Otra interpretación de la situación de Yugoslavia la proporciona el ministro italiano en Bucarest, Ghigi, el que informa que en Rumania existe la opinión que Yugoslavia deberá someterse o ser sometida por las armas:

[...] pero que el mayor peligro reside en la Rusia soviética, inspiradora de la actual actitud yugoslava, así como es la organizadora de casi todos los movimientos hostiles que se verifican en los Balcanes, y que representan una

46 D. D. I. Doc. 816. Roma 30 de marzo de 1941. p. 775. Sobre el apunte está anotado “Sí, Mussolini”

47 D. D. I. Doc. 817. Roma 30 de marzo de 1941. Enviado 24 de marzo. Pp. 776-777.

48 D. D. I. Doc. 821. Roma 31 de marzo de 1941. p. 780.

*permanente y gravísima amenaza para este sector y para las potencias del Eje*⁴⁹.

En el intertanto, Macek trataba de negociar con el gobierno yugoslavo para obligarlo a la formación de un Consejo de la Corona representado por croatas, serbios y eslovenos, a fin de que éste declarase que la asunción del soberano no era constitucional, y de esta manera se respetase el pacto firmado con el Eje y se verificara la desmovilización militar. Obviamente el gobierno de Simovic no podía aceptar estas condiciones, por lo que paradójicamente propiciaría en Croacia un acercamiento entre los pavelicianos y los macekianos.

Pavelic insistirá a su vez ante el gobierno italiano, para que éste lance desde aviones los manifiestos con su fotografía, que se permita el ingreso a Italia a otros exiliados partidarios suyos a fin de que fuesen ordenados en cuerpos de milicias junto con los que se encontraban en Italia. También Pavelic pide que se le permita comunicarse por radio, lo que finalmente será autorizado por el gobierno italiano.

Por su parte, a través del Ministerio de RR. EE., en una actitud conciliatoria Yugoslavia hace saber al Eje que el gobierno respetaría el compromiso contraído, pero que no podría admitir que la zona griega de Salónica que le había sido prometida, fuese tocada, o eventualmente puesta bajo control de Alemania.⁵⁰

La posición de Yugoslavia apuntaba fundamentalmente a mantener una posición de neutralidad hacia el Eje en el caso que surgieran problemas en los Balcanes, ya que no teniendo ninguna obligación hacia Gran Bretaña, no deseaba comprometerse en un conflicto a favor de los intereses británicos; no obstante, Yugoslavia postulaba que con el consenso de los griegos, debería ocupar el territorio de Salónica, que sería un territorio cojín, hasta el término de la guerra a fin de que las fuerzas en pugna no pasasen a través de él hacia otras áreas.

En este estado de cosas, el 5 de abril de 1941, Hitler envió a Mussolini un documento en el cual le manifiesta que las últimas vicisitudes yugoslavas, afectaban profundamente al Reich y que eran insoportables a Alemania como potencia, razón por la cual en estas circunstancias, ante la actitud ambigua de Yugoslavia respecto del pacto firmado con el Eje, él no veía ninguna otra posibilidad sino la de atacar Yugoslavia. Ello se llevaría a cabo, según Hitler, por medio de la utilización de formaciones alemanas que actuarían intempestivamente y con cortos intervalos, ya que Alemania al tener que mantener gran cantidad de unidades militares, tanto en el Oeste como en el Este, no podía desplegar muchas fuerzas en la región, lo que hacía necesario el apoyo italiano a la invasión alemana.

Vuestro frente Duce en Albania no debe absolutamente ceder. Para tal objetivo quisiera aconsejaros de todo corazón, emplear en primera línea como sostén, aquella fuerza que, gracias a su movilidad, pueda ser lanzada

49 D. D. I. Doc. 822. Budapest 1 de abril de 1941. p. 781.

50 D. D. I. Doc. 837. Belgrado 3 de abril de 1941. p. 793. Esto se complementa con el Doc. 841 de la misma fecha, en el cual Mameli informa que Macek ha decidido adherirse al nuevo gobierno, lo que significa un duro revés para las pretensiones del Eje sobre Yugoslavia. Señala que la situación podría ser fatal para este país, como efectivamente se demostró con la invasión del Eje a Yugoslavia el 6 de abril de 1941. La verdad de la situación es que Macek, ahora en calidad de Vice-Presidente del Consejo de Ministros, al adherir al Gobierno yugoslavo, había puesto como condiciones que se debía constituir un Consejo de la Corona con representantes serbios, croatas y eslovenos, y que además se debía mantener y profundizar el pacto para la autonomía de Croacia.

*lo más rápidamente posible en los puntos críticos, el arma aérea. ¡Duce!, en los próximos 8 o 10 días es completamente indiferente cualquiera acción que afecte vuestra aviación en la frontera italo-yugoslava. Es solamente decisivo que ella, si es necesario, intente [...] frenar [...] cualquier ataque serbio contra vuestras posiciones albanesas. La más estrecha colaboración de nuestras fuerzas aéreas será entonces una premisa del éxito*⁵¹.

Mussolini evidentemente respondió de manera afirmativa la propuesta de Hitler, ratificando que lo que había ocurrido en Yugoslavia desde el 25 de marzo en adelante, no admitía otra elección que la solución a través de las armas.

*Yugoslavia es la más auténtica creación de Versailles y merece su destino. Que el soldado serbio es valeroso y tenaz no hay duda, pero como masa, es probablemente menos fuerte dada su composición étnica y las diferencias culturales. La lucha será dura pero sobretodo el resultado victorioso, mi certeza como la vuestra, es absoluta. Paso a hablarle de la situación estratégica italiana. He proveído al desalojo de la población civil en las ciudades de Fiume, Zara, Scuteri [...] mientras que para la frontera Este [...] las catorce divisiones concentradas allí están en condiciones de rechazar cualquier intento de ofensiva [...] la situación de Albania es diferente. No creo que los griegos puedan tomar la iniciativa [...] pero la situación más delicada es aquella de la frontera Norte. Allí he concentrado 70 a 80 mil hombres y les he dado la orden categórica de resistir a ultranza, en la espera que la tenaza alemana proveniente del Este, se haga sentir*⁵².

Las intenciones alemanas respecto del reparto del territorio de Yugoslavia, eran las de conformar una Serbia que comprendiera a grupos étnicos serbios, aumentada con una parte de Bosnia y también de Montenegro; en cuanto a Croacia, se preveía un Estado independiente, produciéndose el reparte entre Alemania e Italia del territorio esloveno. En este sentido, Alemania propiciaba la soberanía italiana sobre toda la costa adriática, lo que comprendía: Dalmacia, las islas del Adriático y una parte de Montenegro en el área de las Bocas del Cátaro. De esta manera, los Balcanes se convertirían en una verdadera cabeza de puente para los intereses alemanes e italianos, y para éste último, respecto del dominio y engrandecimiento de Albania.⁵³

La Invasión de Yugoslavia y los sucesos de Croacia.

Producida la invasión al Reino de Yugoslavia el 6 de abril de 1941, era necesario

51 D. D. I. Doc. 865. Berlín 5 de abril de 1941. p. 815. Hitler insiste ante Mussolini en la acción conjunta y en el empleo concertado de las fuerzas alemanas e italianas, y recordándole que son recomendaciones y deseos para que examine su propuesta, agrega: "Mi objetivo es solamente el vencer en común... y rápido. Ud. Duce. Como Comandante Supremo del Ejército Italiano... daréis en este sentido las órdenes necesarias..."

52 2D. D. I. Doc. 868. Roma. 6 de abril de 1941

53 Hacia esa época, la radio alemana e italiana difundían noticias sobre Croacia, su lucha y su futuro, enfatizando el apoyo de Italia a la causa croata y el interés de Italia por las cosas de Croacia. También se habían producido manifestaciones de simpatía hacia Italia en Split y en algunas islas del Adriático, e incluso el Vicario General de la diócesis de Split, había manifestado al senador Tacconi sus saludos, augurando que los italianos ocupasen Dalmacia...

neutralizar la posición de la Unión Soviética en la región, ya que éste país influía hacia Turquía y Yugoslavia para desestabilizar las fuerzas del Eje. Indudablemente la Unión Soviética sentía gran simpatía por Yugoslavia por todo lo que había sido su estrecha relación histórica. El Eje analizando la situación, llegó a la conclusión que la URSS consideraba que era demasiado peligroso asumir una actitud hostil hacia Alemania; todo lo cual inducía a creer que no llevaría a cabo ninguna acción que significara el fin del Pacto de No Agresión de 1939, y que la URSS mantendría una actitud de espera.

El 8 de abril, el Jefe del Gabinete, Anfuso, informa a Mussolini que el Ministerio de RR. EE. ha reproducido varios millones de volantes (proclamas de Pavelic, fotografías de los ustachas, etc), que como material propagandístico, estaba destinado a apoyar el movimiento de independencia croata, volantes que serían lanzados desde aviones sobre el territorio croata. El 11 de abril, Pavelic se dirige a Mussolini con el siguiente mensaje:

*En esta hora decisiva —que el pueblo croata sojuzgado con la imposición de Versalles, por la tiranía serbia y por sus promotores plutodemocráticos, esperaba desde hace 22 años— me dirijo a Ud. y le envío un saludo de todos los nacionalistas croatas, de todas las organizaciones combatientes y de todo el pueblo croata. Toda la Croacia espera con júbilo vuestros gloriosos soldados y todas nuestras fuerzas nacionalistas combatientes, organizadas y encuadradas, combatirán junto con ellas por la libertad de nuestro pueblo y por el independiente Estado de Croacia, por el cual hemos luchado larga y sangrientamente. Saludamos en Ud. al gran amigo de los pequeños pueblos, y al promotor de un nuevo gobierno de justicia y le testimoniamos nuestra eterna gratitud. Le aseguro que como ahora, así también en el futuro, estaremos siempre con Ud. ¡Viva el independiente Estado de Croacia! ¡Viva el Duce! ¡Viva Italia!*⁵⁴

Al proclamarse el Estado Independiente de Croacia el 10 de abril de 1941, éste necesariamente debía tener en cuenta los intereses italianos en el Adriático y también en Dalmacia; en efecto, los políticos italianos, concretamente el senador Salata, ponen en guardia al Jefe del Gabinete en el sentido que Italia no puede descuidar sus intereses en el área. Italia debía considerar, decía Salata, que según el acuerdo croata-serbio logrado por Macek en agosto de 1939, Croacia con capital Zagreb, incluía en un solo territorio toda la Dalmacia, la que según este político:

*... no ha tenido nunca en la historia relaciones de unidad y mucho menos de dependencia de Croacia [...]. La Dalmacia, desde Obrovazzo hasta Cattaro, no es Croacia; gravita sobre el Adriático; no sólo entra bajo todo aspecto —como del resto la misma Croacia— en el “espacio vital” de Italia, sino que debe ser unida a Italia [...] teniendo reguardo a los intereses [...] vitales de Italia y de Dalmacia, sin ningún perjuicio real de Croacia*⁵⁵.

54 D. D. I. Doc. 893.... 11 de abril de 1941. p. 832.

55 D. D. I. Doc. 896. Roma. 11 de abril de 1941. pp. 838-839.

Planteadas así las cosas, resulta evidente que la tendencia natural de Italia será la de posesionarse de hecho de Dalmacia, complicando así a Pavelic en su calidad de Jefe del Estado croata. Por otra parte, desde ahora en adelante, las directrices respecto del dominio de los Balcanes serán mayoritariamente sugeridas por Alemania a Italia. En este contexto, el 14 de abril de 1941, Ante Pavelic en su calidad de Jefe del Estado croata, se dirige a Mussolini para comunicarle:

*[...] muy devotamente a V. E. Duce del Imperio Italiano, que hoy he proclamado al pueblo croata, la Croacia como Estado Independiente. En correspondencia al deseo del pueblo croata, ruego reconocer por parte del Gobierno de Su Majestad el Rey y Emperador de Italia, al Estado croata hace poco fundado. Las fronteras del Estado croata, serán establecidas de acuerdo entre el Gobierno croata y los gobiernos de las potencias del Eje*⁵⁶

Al contestar Mussolini a Pavelic, y teniendo en cuenta que Hitler pretendía apoyar una Croacia bajo influencia y protectorado italiano, le señala:

*saludo con gran satisfacción la nueva Croacia que reconquista la libertad largamente anhelada, hoy que las potencias del Eje han destruido la artificial construcción yugoslava. Me es grato expresarle el reconocimiento del Estado Independiente de Croacia por parte del Gobierno Fascista, el que estará contento de entenderse libremente con el Gobierno Nacional Croata para la determinación de las fronteras del nuevo Estado, al cual el pueblo italiano augura toda fortuna*⁵⁷.

Pavelic recibió el telegrama de Mussolini y lo respondió con expresiones de reconocimiento sumamente laudatorias.

*En nombre de todo el pueblo croata y en nombre mío, le agradezco Duce por la gran confianza, la cual habéis puesto en el pueblo croata y en mí, y le ruego creer que nosotros nos demostraremos siempre dignos de esta confianza. Expresamos nuestra profunda gratitud y admiración por las gloriosas e invencibles tropas del Eje. El amor y los sentimientos de gran admiración del pueblo croata por Ud., Duce del Fascismo, son extremadamente vivos y profundos, más allá de todo límite, en el ánimo del pueblo croata*⁵⁸.

En la cronología del reconocimiento del Estado croata contenida en los D. D. I.⁵⁹, encontramos algunas consideraciones de los italianos bastante importantes; por de pronto, la diplomacia italiana pone en evidencia que Pavelic, establecido por Italia, ha realizado en varias ocasiones declaraciones que afirman el derecho de Croacia sobre todo el litoral dálmata. No obstante ello, el propio Mussolini había señalado el 14 de abril al embajador alemán Mackensen, que la posición de Italia respecto a Croacia incluía la ocupación

56 D. D. I. Doc. 906.

Zagreb 14 de abril de 1941. p. 845.

La

última frase no aparecía en la misiva de

57 D. D. I. Doc. 908. Roma 15 de abril de 1941.

58 D. D. I. Doc. 911. Zagreb 15 de abril de 1941. p. 847.

59 D. D. I. Doc. 912. Roma 11-15 abril de 1941. pp. 847-851.

militar italiana de toda la Dalmacia, de acuerdo con las autoridades militares alemanas. Enfatizando este particular, Mussolini le había señalado al secretario del Gabinete, De Ferraris: La Dalmacia es italiana y debe permanecer italiana. Veremos a su tiempo si bajo forma de protectorado, de regencia, de anexión, u otra. Pero no podremos llevarla y mientras tanto la ocupamos⁶⁰.

El 17 de abril, Mussolini envió al Ministro de RR. EE. Ciano, un proyecto de las delimitaciones de las fronteras de Italia en el Este, en el cual señala:

1) Eslovenia. Incorporación en el Reino de Italia con un particular régimen autónomo. 2) Fiume. Ratificación de los límites terrestres e insulares. 3) Dalmacia. Anexión de todo el territorio desde Segna hasta Cátaro y del litoral a los (Alpes) Dináricos, y ello también en la eventualidad de una "unión personal" entre Italia y Croacia. La Dalmacia fue siempre históricamente una entidad por si misma, y tendrá un régimen político y administrativo especial, que permitirá la pacífica convivencia de las dos principales razas que la habitan. 4) Montenegro. Agregado a Albania con régimen autónomo. 5) Kosovo. Las regiones de Yugoslavia pobladas de albaneses (desde 700. 000 a 1. 000. 000) serán anexadas al Reino de Albania. 6) Salidas al mar. Para Croacia, Fiume-Susak. Para Serbia, Dubrovnik⁶¹.

A su vez, el 18 de abril Pavelic le comunica a Mussolini que ha nombrado al primer Gobierno croata:

[...] que está compuesto en forma y en sustancia completamente según el espíritu ustasa-fascista. El Gobierno ha sido acogido muy favorablemente por todo el pueblo. Le comunico además, que he dado, personal y directamente, instrucciones a mis exponentes en Dalmacia y en el litoral de acoger a las tropas italianas como amigas y liberadoras con la máxima cordialidad y confianza, y he subrayado particularmente que estamos seguros que la delimitación de nuestras fronteras será efectuada según la ya tan conocida magnanimidad vuestra hacia nosotros. Le aseguro Duce, que todos han manifestado su comprensión y completa adhesión a los conceptos arriba expresados, e investidos de gratitud hacia Ud. personalmente y hacia la nación Fascista, aceptarán con la máxima disciplina y amistosa disposición fraterna, la decisión acerca de las fronteras. Yo por mi parte haré todo lo necesario y posible [...] a fin de que las nobles y patrióticas visiones del pueblo italiano y de la política mussoliniana

60 *Ibíd.* p. 849. Este particular habría motivado el agregado de la última frase ya mencionada en la comunicación de Pavelic a Mussolini el 14 de abril, al proclamar el Estado croata. Cfr. Nota 55.

61 D. D. I. Doc. 923. Roma. 17 de abril de 1941. p. 860. Una anotación al margen del punto 3 dice: Gobierno Italiano de Dalmacia. El 18 de abril (Doc. 932), Ciano junto con saludar a Pavelic y hacer votos por el éxito de su misión, le comunica que ha procedido a enviar como representante de Italia a Croacia a Paolo Cortese, en ese momento Consejero de la Embajada de Italia en Tokio. No debemos olvidar que el 17 de abril, habiendo capitulado el ejército yugoslavo, será solicitado por Yugoslavia un armisticio a Italia, lo que se tradujo en el envío de plenipotenciarios yugoslavos para firmar la capitulación. Habiendo abandonado el Gobierno el general Simovic, la delegación yugoslava fue encabezada por el Ministro de RR. EE. Cincar Markovic, el cual al firmar, exclamó con amargura que: "... quince días atrás había firmado otro pacto con las potencias del Eje."

*sean coronadas con la justa satisfacción. Espero deseoso, el inicio de normales relaciones diplomáticas, y todavía más, políticas, económicas y culturales, para poder dar inicio, cuanto antes al trabajo*⁶²

Sobre el dominio y acción de Italia en Eslovenia y Dalmacia, el Inspector del Partido Nacional Fascista, Suppiei, envía una información a Mussolini en la cual le comunica que ha visitado todas las zonas ocupadas de Eslovenia y Dalmacia, en donde se han establecido comisarios civiles, y que en Eslovenia la situación es en su conjunto buena

*[...] la población eslovena manifiesta claramente querer unir su suerte a la de Italia y de querer ser gobernada por el Duce [...] Tiene mucha influencia sobre la actitud de la población el hecho de la unidad de la religión con Italia. El partido dominante es el católico. Es necesario impedir intrusiones inoportunas de los alemanes en nuestra acción*⁶³.

En el mismo documento, Suppiei agrega que en cuanto a Dalmacia, la situación italiana es todavía muy confusa y difícil, ya que los territorios han sido ocupados sólo formalmente debido a que el ejército italiano ha continuado su marcha hacia el Sur y no se han instituido las guarniciones italianas; que en muchas localidades dálmatas flamea la bandera croata y circulan en ellas miles de ex soldados yugoslavos armados, los que se declaran pertenecientes a los Comités croatas o al partido croata de los ustachas. Luego de insistir en la necesidad de solucionar a la brevedad posible esta situación, dado que los dálmatas están convencidos que la ocupación italiana es provisoria, lo que hace necesario constituir en Dalmacia autoridades italianas y los Fascios di Combattimento con funciones policiales, asistenciales y económicas, Suppiei drásticamente postula:

*La situación debe ser resuelta con absoluta urgencia a fin de quitar a los croatas dálmatas toda ilusión de autonomía. Si tal ilusión perdurase, se determinarían quizás consecuencias fatales para la italianidad en Dalmacia, especialmente si llegase a agregarse el grave peligro de una Croacia independiente bajo la protección de Alemania, centro de una futura política irredentista croata*⁶⁴.

En cuanto a la posición de Alemania respecto de los territorios yugoslavos, Ciano le comunica a Mussolini que ha sostenido en Viena un coloquio con Ribentrop, quien se manifiesta partidario de la anexión de Eslovenia a Italia, pero indicándole que el propio Hitler había fijado la frontera Sur de Eslovenia partiendo de Vrtilinka, pasando tres kilómetros al norte de Lubiana, para descender luego al norte de Mirna y de Costanievica, subiendo después al Drava y a Patranec, con lo cual reducía su territorio en desmedro de Italia. Respecto de Croacia:

[...] Ribentrop ha trazado un Estado croata sobre las bases de las peticiones no oficiales de Zagreb. Este Estado comprendería también Bosnia

62 D. D. I. Doc. 935. Zagreb. 18 de abril de 1941. p. 875.

63 D. D. I. Doc. 942. Lubiana. 19 de abril de 1941. p. 883.

64 *Ibid.* p. 884. Esta inquietud de Italia se verá confirmada por el Prefecto de Fiume. Testa, el cual manifiesta tener noticias confidenciales de que los croatas que rodean a Ante Pavelic, trabajan para pedir el protectorado a Alemania. Véase: D. D. I. Doc. 943. Fiume. 19 de abril de 1941, p. 885.

y Herzegovina en sus viejas fronteras con la inclusión de amplísimos trechos de costa dalmática. He reclamado inmediatamente toda la Dalmacia para Italia, a lo que Ribentropp ha respondido que Alemania considera derecho italiano el tratar directamente con Croacia la delimitación de las fronteras, pero ha reconocido [...] la oportunidad que se cree la continuidad territorial entre Italia y la zona montenegrina albanesa. Acerca de las relaciones entre Croacia e Italia [...] no ha escondido su personal [...] oposición a un proyecto de unión personal entre los dos Estados [...] Frente a las específicas reservas acerca de la unión personal entre Italia y Croacia, que en la mente de Ribentropp es considerado un Estado muy cercano [...] desde luego formando parte del sistema político económico del Reich, he reafirmado nuestra precisa decisión de reivindicar a Italia toda la Dalmacia⁶⁵.

El documento en cuestión se refiere además a Montenegro, al cual Alemania considera que debe reconstruirse como un Estado independiente unido a Italia por vínculos constitucionales y políticos; también se hace mención a Kosovo, territorio del cual, Italia reivindica para Albania todas las zonas habitadas por albaneses incluyendo áreas de Macedonia, territorio que los alemanes pretenden ceder completo a Bulgaria. En cuanto a Serbia, el Gobierno alemán pretende reducirla totalmente, para impedir que vuelva a ser un centro activo y temible de conjuras e intrigas.

Finalmente, respecto de Grecia, Ciano señala que Ribentropp ha preguntado sobre las pretensiones italianas de Grecia, a lo que él ha respondido que Italia reclamaría la anexión a Albania de los territorios griegos comprendidos en la línea Florina- Pindo-Arta-Prevesa, más la anexión a Italia de las Islas Jónicas, y que una vez terminado el conflicto, Italia discutiría con Inglaterra sobre este tema.

Todo Esto será continuado con un segundo coloquio entre Ciano y Ribentropp en Viena el 22 de abril de 1941; en éste, si bien se reafirman los puntos del primer coloquio, se pone mayor énfasis acerca de Croacia.

El Führer confirma el desinterés político de Alemania respecto de Croacia, por lo tanto por pane suya no tiene la más mínima objeción para que sea establecida una unión personal entre el Reino de Italia y Croacia. Tal cuestión sin embargo deberá ser resuelta directamente entre Roma y Zagreb. También por cuanto concierne a la anexión a Italia de toda la Dalmacia, el Führer no levanta ninguna objeción, ya que reconoce que se trata de intereses exclusivamente italianos. Ribentropp por su parte [...] ha hecho notar que la Dalmacia está poblada en su gran mayoría por croatas, a lo que he objetado muy resueltamente, que nosotros no reivindicamos la Dalmacia sobre la base de razones étnicas, sino más bien en virtud del principio del espacio vital, y porque por encima de toda consideración contingente sobre la composición de la población dalmata actual, existen razones históricas, culturales y políticas que hacen a Dalmacia querida al corazón de cada italiano, como cualquier otro trazo de territorio nacional⁶⁶.

65 D. D. I. Doc. 956. Viena 21 de abril de 1941. pp. 892-894.

66 D. D. I. Doc. 967. Viena 22 de abril de 1941. p. 903.

En los mismos momentos en que se celebraban estos coloquios entre Ciano y Ribentropp, las tropas italianas procedían de hecho a tomar el control de Dalmacia. Pavelic reclamará por los procedimientos de los italianos en esa región, pero la situación es un hecho inequívoco que más tarde o más temprano, Pavelic deberá reconocer las aspiraciones italianas sobre Dalmacia. Pavelic fundamenta sus reclamos ante el Cónsul italiano en Zagreb, insistiendo en que los italianos no pueden desconocer su papel:

Uds. saben de parte de quien están nuestras simpatías. Actuando así vuestros militares minan mi posición y conmigo la vuestra. No se trata de una recriminación sino de un sincero consejo y sugerencia para evitar tales cosas, consejo y sugerencia que les es dado por un gran amigo vuestro. Recomiendo cálidamente, especialmente por lo que concierne a Bosnia, respetar las costumbres de aquella población musulmana. Eviten que suceda lo que ha sucedido en Binac (¿Bihac?) que vuestros militares penetren en las casas musulmanas⁶⁷.

Luego de fundamentar sus quejas, Pavelic puntualiza ante el Cónsul italiano el modo brutal y desconsiderado de los italianos en su acción en Dalmacia:

- 1) *Los italianos han pedido en primer lugar, que sean cerrados los tribunales.*
- 2) *A nuestros representantes se les ha hecho presente que si se entrometen en cuestiones políticas serán arrestados, así como también a los sacerdotes.*
- 3) *Han sido hechas quitar todas las banderas croatas. En ciertos puntos han sido despedazadas. En Veglia, con banderas croatas, se transportaba estiércol*
- 4) *Como representantes comunales han sido nombrados los serbios y los croatafobios. En Knin ha sido nombrado como representante Niko Longo, hermano del jefe de los chetniks. Chetniks yugoslavos protegidos por las autoridades militares italianas acosan a los croatas amigos de Italia.*
- 5) *Las autoridades militares italianas han ordenado el desarme de los ustachas. Los italianos se comportan con altanería respecto de nuestras personas.*
- 6) *Son sustraídas las especies alimenticias a la población. Por las calles se cogen bovinos, ovinos, cerdos y aves.*
- 7) *Cuando los nuestros han hecho presente a los italianos que podían contar con los ustachas, oficiales italianos han respondido que no habían escuchado hablar nunca de los ustachas.*
- 8) *Los italianos han desarmado a todos nuestros gendarmes [...] exigen que los empleados presten juramento al Rey de Italia.*
- 9) *La población está exasperada, los pavelicianos comienzan a declararse seguidores de Macek. Comienza casi a ser llorada la Yugoslavia.*
- 10) *El comportamiento de los Carabineros es arbitrario; se arresta y*

67 D. D. I. Doc. 963. Zagreb. 21 de abril de 1941. p. 900. 66 D. D. I. Doc. 967. Viena 22 de abril de 1941. p. 903.

se persigue el mejor elemento, y caso extraño, precisamente aquellos que precedentemente difundían las ideas de amistad con Italia.

11) De las naves son expulsados los marineros croatas y sustituidos por italianos. Las naves mismas son declaradas propiedad italiana.

12) La población está especialmente exasperada por el hecho que los italianos llaman a prestar armas a los croatas.

13) En los distritos de la Dalmacia donde los serbios tienen la mayoría, los italianos confían el mando al elemento serbio.

14) En Portore, el dique flotante con un valor de tres millones de dinares, ha sido transportado a Fiume⁶⁸.

El 28 de abril de 1941, Pavelic comunica a Mussolini lo siguiente:

Después de haber escuchado al Consejo de Ministros y al Consejo de Estado, tengo el honor de poner en su conocimiento cuanto sigue:

I. - El pueblo croata ha decidido ofrecer la Corona de Zvonimir del Reino de Croacia a un Príncipe de la Casa de Saboya;

II. - La oferta será solemnemente hecha por mí, Poglavnik⁶⁹ del Estado Independiente de Croacia, y por una delegación de exponentes de la Nación Croata a la Majestad del Rey Emperador, Jefe de la Casa de Saboya, a fin de que se digne designar el Príncipe que querrá ascender al trono de Croacia.

III. - Tal oferta podrá acontecer en el día que quiera fijar, a partir del 6 de mayo próximo futuro⁷⁰.

Mussolini, al contestar a Pavelic el 30 de abril, le comunica:

Su Majestad el Rey de Italia acoge vuestra oferta acerca de la corona del resurgido Reino de Croacia a un Príncipe de la Casa de Saboya y ha designado a S. A. R. el Duque de Spoleto [...] El Doctor Casertano ha sido encargado por mí de conducir las negociaciones y ha obtenido las necesarias instrucciones. Tengo la certeza que vuestra política abrirá, para la nueva Croacia, un período feliz de su historia [...] ⁷¹.

Comenzaba así un largo proceso para Croacia en el cuál las vicisitudes del gobierno de Pavelic, la comprometerían ante la Historia para toda la vida. Será tarea de próximas publicaciones demostrar de qué manera el fascismo paveliciano cuajó o no en la población croata, o si el régimen de Pavelic fue cada vez más sumiso al Eje, generando como consecuencia el abandono de miles de croatas de la causa de Pavelic. La guerra civil que se desarrollará en Yugoslavia entre las tres facciones: los partisanos, los ustachas y los chetniks, paralelamente al desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, será la manifestación más clara de las diferencias políticas y étnicas de Yugoslavia, de las cuales la Croacia de Pavelic fue sólo una muestra.

68 *Ibíd.* pp. 900-901. Al término de su informe, el Cónsul italiano establece que con todo esto se produce un empeoramiento de la idea política paveliciana.

69 Poglavnik= Caudillo.

70 D. D. I. Nona serie. 1939-1943. Vol. VII. Doc. 22. Zagreb. 28 de abril de 1941 p. 23...

71 D. D. I. Doc. 33. Roma. 30 de abril de 1941. p. 32. A su vez, Ciano remitiéndose a Pavelic lo felicita por la decisión y le comunica que ha informado al Reich de la aceptación por parte del Rey de su proposición.